

# Políticos Asignan Gran Trascendencia a 1989

- Declaraciones de Jaime Guzmán, Narciso Irureta, Ricardo Núñez y Carlos González Márquez.
- Temas centrales del año serán las elecciones presidenciales y parlamentarias de 1989; las reformas constitucionales; el término por parte del Gobierno de las modernizaciones pendientes; la unidad de los partidos y sectores que apoyaron el «Sí», y la unidad de los partidos que conforman la Concertación por la Democracia.

Personalidades entrevistadas ayer por este diario asignaron gran trascendencia al año que se inicia, al referirse a las tareas políticas para 1989, no sólo por los comicios presidenciales y parlamentarios de diciembre, sino también por las decisiones que deberán adoptar los partidos para enfrentar ambos eventos y por los esfuerzos a desplegar en la búsqueda del consenso que permita las reformas constitucionales antes de 1990.

El presidente de la Unión Demócrata Independiente (UDI), Jaime Guzmán, dijo que, a su juicio, al Gobierno le corresponde completar las modernizaciones pendientes o inconclusas, a la vez que debe dictar las leyes necesarias para dar pleno fruto a la integral aplicación de la institucionalidad vigente.

“La UDI ha destacado —dijo— que tiene primera prioridad acelerar la apertura de la televisión al sector privado, consagrar legalmente la autonomía del Banco Central y despachar pronto las leyes electorales aún pendientes. Respecto de los partidos políticos democráticos, pienso que nos corresponde explotar la posibilidad de llegar a un acuerdo básico sobre ciertas reformas constitucionales en que pudiera haber consenso que se presuman aceptables para quienes detentan el poder constituyente, es decir, los máximos jefes de las Fuerzas Armadas y Carabineros”.

Expresó el político que desde esa perspectiva, la UDI estima que los partidos que apoyan las orientaciones básicas de la nueva institucionalidad impulsada desde 1973 “debemos ofrecer un frente cohesionado en torno a una estrategia realista, sin perjuicio de las legítimas diversidades de opinión que cada partido pueda tener en materias constitucionales específicas”. Opinó que sin dicha cohesión el propósito se malogrará.

“No solo —comentó— se hará inviable una posible reforma constitucional antes de marzo de 1990, sino que se arriesgará dañar seriamente la unidad de los partidarios de una sociedad libre en los comicios presidenciales y parlamentarios de fines de año”.

Dijo también Guzmán que estima esencial que “quienes compartimos sustancialmente ese proyecto de sociedad libre derrotemos a la Concertación Estatista en las elecciones de diciembre próximo. Más que su común oposición al actual gobierno, la razón última que explica la unidad entre el Partido Demócrata Cristiano y el socialismo marxista es el estatismo que aún predomina en la dirigencia demócratacristiana. Considero un error creer que hay un sector de la dirigencia demócratacristiana que ha superado la rémora estatista. Desearía vivamente que así fuese, pero la realidad es otra”.

Manifestó el dirigente de la UDI que la conducta general del PDC en las últimas semanas comprueba que los compromisos que como colectividad tiene con el socialismo marxista no permitirán a ningún dirigente demócratacristiano liberar a su partido de alguna estrategia que implicara desligarse del

PPD y del PAIS y poner un dique sólido frente al comunismo.

“Por eso —agregó— las elecciones de este año se darán a dos bandas: por una parte, la Concertación Estatista, y por la otra, quienes somos partidarios de una sociedad libre. Porque podemos ganar, debemos lograrlo. Para ello la UDI seguirá buscando reforzar el espíritu unitario entre quienes postulamos una sociedad libre, ética y justa proyectada hacia el futuro con fuerza creadora opuesta a todo socialismo y estatismo”, expresó finalmente.

## NARCISO IRURETA

Por su parte, el vicepresidente del Partido Demócrata Cristiano, Narciso Irureta, consultado sobre las tareas políticas que a su juicio deben impulsarse en 1989, expresó que la primera gran tarea es la unidad de la oposición en torno a un programa y a un candidato para darle a Chile un gobierno democrático que asegure estabilidad, orden, libertad justicia y paz.

“La segunda gran tarea —agregó— es participar en la lucha de los sectores sociales por dar solución a la cesantía y a los problemas de educación y salud y en la defensa de los derechos humanos”. Enseguida, dijo que la tercera gran tarea es trabajar junto a todos los sectores que busquen las reformas constitucionales que son indispensables para abrir paso a las libertades y garantías democráticas.

Manifestó que también es necesario “movilizar a la opinión pública en la defensa de los bienes del Estado que corren el riesgo de ser privatizados en condiciones de grave perjuicio para el interés nacional”.

Añadió: “Y, finalmente, una gran tarea para el Partido Demócrata Cristiano: construir su unidad y disciplina siendo un instrumento eficaz al servicio del bien común y del destino de los chilenos más pobres, superando las tentaciones de búsqueda de poder personal”.

## NUÑEZ

En tanto, Ricardo Núñez, secretario general del Partido Socialista, manifestó que lo que se haga el 89 será de enorme trascendencia política institucional para el futuro de Chile. “Por ejemplo —dijo—, creo que será fundamental que el conjunto de la civilidad impulse un proceso destinado a lograr que las FF.AA. asuman la necesidad institucional de dejar el poder que han detentado durante 16 años y que recuperen el rol profesional que les son propios”.

Enseguida —expresó— creo que si la derecha social y política que ha apoyado al régimen tiene real vocación democrática debe entender que sus intereses no se pueden confundir con los intereses de Chile por muy importantes que aquellos sean. El año 89 debe consolidar y profundizar los acuerdos que la Concertación de Partidos por la Democracia ha logrado. Será tarea fundamental desplegar una campaña elec-



Jaime Guzmán

Narciso Irureta



Ricardo Núñez

Carlos González

toral unitaria, responder a las exigencias de madurez y responsabilidad que el país nos exige a fin de lograr una efectiva transición a la democracia. Creo, además, que aun cuando en ésta vamos a dilucidar definitivamente todos los crímenes y atentados a los derechos humanos, durante el presente año deberemos hacer esfuerzos para que la reconciliación que todos los chilenos anhelan se haga en verdad y justicia”. Ricardo Núñez dijo también que de igual modo, durante el presente año será fundamental desarrollar aún más las fuerzas de las organizaciones populares, particularmente aquellas en la cual se expresan los intereses de la clase trabajadora chilena. En este terreno, las luchas por las reivindicaciones y los derechos conculcados deberán tener un primer lugar de importancia”.

Observó el político que desde “nuestra particular óptica, sin perjuicio de desarrollar aún más la fuerza convocante del PPD y de contribuir a su desarrollo el proceso de unidad socialista deberá dar pasos aún más sustantivos y sentar las bases para que esta no siga constituyendo un anhelo frustrado de muchos chilenos que entienden que los socialistas debemos jugar un rol fundamental en la transición, consolidar la democracia pluralista que anhelamos y proyectar la perspectiva de cambio social en beneficio de las mayorías postergadas”, dijo finalmente.

## GONZALEZ MARQUEZ

Entretanto, el vicepresidente del Partido Radical, Carlos González Márquez, expresó que la principal tarea de la oposición es mantener el espíritu del «No». “Esto —precisó— es una concepción unitaria que permita designar un candidato único y común a la Presidencia de la República, realizar un pacto que posibilite enfrentar con éxito a la oposición en las elecciones parlamentarias, transformar la unidad opositora en una clara opción de gobierno en la que participen todos los partidos que estén dispuestos a hacerlo en el marco de los acuerdos del 2 de febrero de 1988”.

Terminó señalando que el supremo desafío que obviamente será exitoso, es ganar la elección presidencial de fines de 1989.